

Adiós al estudioso de los peces

El profesor y científico Javier Maldonado Ocampo se encontraba realizando trabajo de campo para el proyecto *Amazon Fish* cuando pereció en un raudal del río Vaupés.

Karem Priscila Diaz Diaz*

El 7 de marzo la Universidad Javeriana despidió con ceremonia religiosa al investigador que más sabía de peces en Colombia. Y como si algo en su interior hubiera anticipado su inesperada partida, dos semanas antes escribió en su blog personal "mi mayor aporte como investigador y docente está relacionado con ayudar a darle mayor visibilidad a los peces de agua dulce en diversas instancias y escenarios locales, regionales, nacionales e internacionales".

Como si hubiera sido su última voluntad así fue reconocido en los medios de comunicación nacionales al llamarlo "Javier Maldonado, el científico de peces", "Javier Maldonado, el amante de los peces de agua dulce", "El científico que mejor conocía a los peces", "El investigador que había hecho el listado de peces más grande de la Amazonía", al registrar el naufragio de su embarcación y desaparición el sábado 2 de marzo en el río Vaupés.

A sus 23 años, Javier Alejandro Maldonado Ocampo, era ecólogo de la Javeriana; a los 34, doctor en Zoología, de la Universidad Federal de Río de Janeiro, a los 37 era director del Departamento de Biología de la Fa-

Javier Maldonado estaba liderando, con siete países más, la base de datos más completa sobre peces del Amazonas.

cultad de Ciencias de la Javeriana y a los 41 había firmado con el Presidente de Colombia un acuerdo para implementar en el país el proyecto 'Amazon Fish', la base de datos de libre acceso más completa, revisada y actualizada sobre los peces de agua dulce que habitan la cuenca del Amazonas, siendo el líder del grupo de investigadores conformado por Brasil, Venezuela, Bolivia, Perú, Ecuador, Francia y Bélgica.

El 17 de febrero, días después de haber cumplido 42 años, estaba en el Magdalena Medio enseñando a niños de segundo y tercero de primaria sobre el bagre rayado del Magdalena, y reflexionando sobre las marcas que el estudio de los peces de agua dulce y el trabajo de campo habían dejado en su cuerpo y espíritu en un poco más de 20 años de experiencia en la ictiología.

Esos 20 años navegando ríos, e incluso un poco más, si se cuenta que su pasión por los peces inició en la niñez, fue la esperanza a la que todos se acogieron cuando la expedición que inició el 23 de febrero en el río Vaupés entre Mitú – Yavaraté con el fin de conocer los


peces asociados a las cachiveras, informó sobre su naufragio.

El canto solemne del coro de la Javeriana acompañó la procesión de fa-



↑ "En términos de peces, el territorio menos conocido en toda la cuenca amazónica es el colombiano. Así que lo que hacemos es ir a campo para llenar esos vacíos identificados por medio de expediciones a sitios donde nadie ha ido a coleccionar peces", señaló el profesor Maldonado en una de las entrevistas a la revista *Pesquisa* de la Javeriana.

miliars y amigos con la imagen de un bagre y el nombre de Javier en sus camisetas negras que ingresó al coliseo deportivo de la Universidad con el ataúd. Estaban concluyendo cinco días de angustia, de intensa búsqueda, de declaraciones a medios, de palabras de aliento que pronto fueron de agradecimiento y admiración al profesor, al amigo, al científico, al hermano y al hijo que dejó el legado indeleble de conocer a los peces más allá de su nombre.

Luego de las picaduras y mordeduras de muchos tipos, manchas en la piel, electrocutadas y diversas cortadas que estos vertebrados acuáticos cubiertos de escamas dejaron en la piel de Javier Maldonado, la marca que él más valoró fue la espiritual pues tuvo "el privilegio de haber estado en diversos lugares que simplemente son mágicos y nos recuerdan lo frágiles que somos y reafirman que sólo somos un pequeño componente más de este hermoso y asombroso árbol de la vida", apuntó en su blog 

* Periodista de la Oficina de Información y Prensa